

# Cuba: Geografía sobre Ideología

Horacio Saavedra\*

**D**e Tucídides a Mackinder, los hombres políticos y estrategas se habían preguntado a qué medio físico deberían de dar prioridad: ¿la tierra o el agua? Diferentes estados se han visto limitados o impulsados en un destino guiado por sus implicaciones geográficas. Tal es el caso de Cuba. La Isla se ha visto asediada históricamente por diversas ideologías e intereses y es hoy uno de los pocos países que todavía no cede su *modus vivendi* al encabezado por la democracia liberal de los Estados Unidos. Hay quienes ubican el destino de pueblo cubano en relación a su inclinación ideológica; sin embargo, en la Isla como en el Continente, está demostrado que la naturaleza de las cosas ha sido más determinante que la voluntad de los hombres.

El destino del pueblo cubano parece estar en boca de todos. Estadounidenses, cubanos de Florida, venezolanos, mexicanos, españoles, chinos e ingleses, detentan las más variadas hipótesis acerca del porvenir cubano y la mayoría de ellos se enfoca en el aspecto ideológico. Aun al interior de la Isla existen distintas corrientes que presagian que los destinos de Cuba dependerán de la acción política de sus gobernantes, lo que es un factor, pero no el único. Las expectativas del fin del régimen de Castro o de su vida han despertado nuevas propuestas ideológicas para el futuro estado cubano, que van desde convertir a la Isla en la continuación del éxito económico estadounidense en Florida, hasta permanecer al margen del sistema económico internacional con un modelo marxista-leninista ortodoxo.

Si bien, profetizar el futuro de un país es más papel de la astrología que de las relaciones internacionales, contamos con elementos objetivos para pronosticar los grandes rasgos por los que se desarrollará el destino de Cuba. La Isla se encuentra situada en un lugar estratégico en el Caribe, que aumentará su importancia en relación a la densidad de población de sus países vecinos. El territorio cubano sirve de llave entre el Atlántico y el Golfo de México, y a pesar del desarrollo de transportes modernos y vías de comunicación satelitales, su paso marítimo sigue siendo importante para la costa este de los Estados Unidos y América del Sur. Por otro lado, los países europeos la ven como sitio de inversión y de comercio muy familiar, a pesar del régimen "socialista", pues ciertamente, sus inversiones llegaron al Continente después de Colón. Lo que confirma la importancia histórica de la Isla.

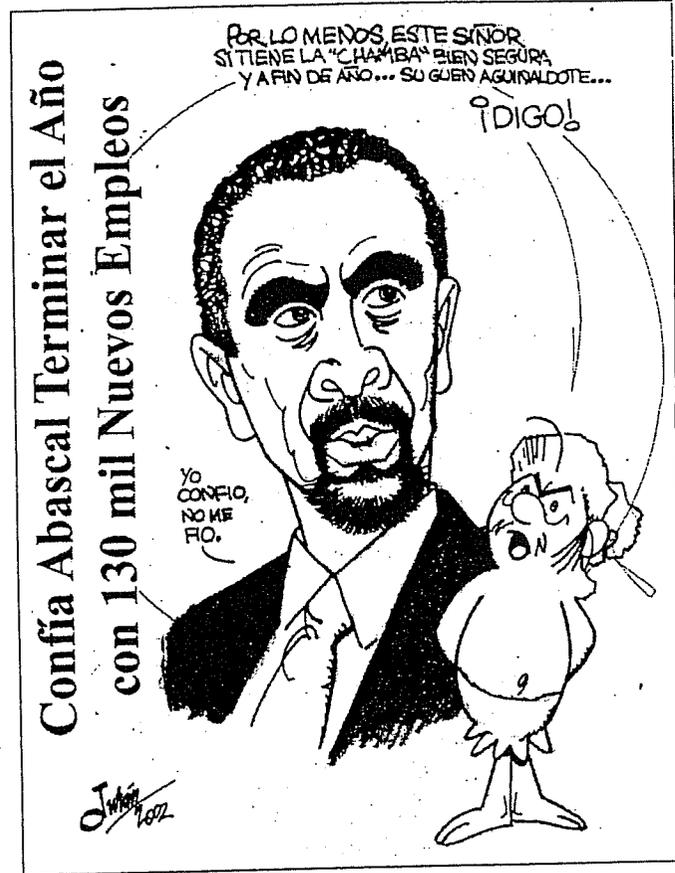
Los siboneys y taínos, como primeros pobladores de la Cuba, no tuvieron tiempo de percatarse de la importancia estratégica que adquiriría la -

Isla después del dominio español. Y no dudamos que la ideología y costumbres de estos grupos se diferenciaban mucho de los conquistadores, que los aniquilaron más con sus enfermedades que con su ansia de mano de obra barata (gratuita en este caso).

No obstante, su importancia estratégica se ha distinguido principalmente por: su posición inicial como avanzada de la colonización española en el hemisferio occidental en el siglo XVI; su localización posterior como puerto de salida y enlace entre América y Sevilla, en los siglos posteriores; como eje de la presencia estratégica norteamericana, a partir de finales del siglo XIX, en el marco de un desarrollo económico asociado con la industria del azúcar; y, más recientemente, como eje de confrontación en la región en el marco de la Guerra Fría y enclave económico de Canadá y España al final de esta.

La suerte de Cuba en perspectiva se ha resuelto más por respuestas a su situación geopolítica que por premisas ideológicas aisladas de ésta. Los movimientos independentistas cubanos del siglo XIX, al igual que en toda América Latina, se entremezclaban con los ideales de la Revolución Francesa. Cuba no pudo deslindarse tan sencillamente del dominio español por no encontrarse dentro del Continente y por ser presa fácil de los barcos militares de la Corona. No fue hasta que Estados Unidos como potencia regional derrotó a España en 1898 que Cuba adquirió su independencia, para consolidar la hegemonía estadounidense en el Caribe. También cabe recordar que los demás países caribeños, incluyendo a México y Colombia, no promovieron con toda prisa la independencia de la Isla; y no por familiaridad con la ideología del gobierno español o por antipatía a las ideas de los rebeldes cubanos, sino porque preferían que Cuba estuviera controlada por la decadente Corona española que por los Estados Unidos. Una vez más se impusieron en la historia los intereses sobre las ideologías.

Si se quiere partir en dos la historia cubana del siglo XX encontramos que, inevitablemente, Cuba se vio supeeditada a la influencia de los Estados Unidos en la primera mitad del siglo y a la de la Unión Soviética en el contexto de la Guerra Fría. La Revolución Cubana fue en términos generales, además de un reclamo nacional a sus desventajas geopolíticas, una respuesta a la intervención estadounidense en la Isla y a sus pretensiones hegemónicas de apoderarse de ella. Como dijo su Presidente Fidel Castro "Estados Unidos ha sido el principal factor que me ha mantenido en el poder todos estos años." Si el gobierno estadounidense hubiera sido menos intervencionista al triunfo



de la Revolución Cubana, no hubiera obligado a Castro ni a sus seguidores a volverse socialistas y buscar el equilibrio de poder en la Unión Soviética.

Como escribió José Martí el 18 de mayo de 1895 "no se puede guiar el alma de un pueblo contra el alma que lo mueve, o sin ella." No obstante, al fracasar el paradigma socialista y al "globalizarse" los parámetros democráticos ¿que explica la permanencia de Castro en el poder? Simplemente que todavía muchos cubanos prefieren vivir en un país pobre, pero propio, que afiliarse involuntariamente, como los hermanos portorriqueños y ser considerados como ciudadanos de segunda clase al interior de la sociedad estadounidense, lo que tampoco es muy deseable. Las voces más optimistas en este sentido argumentan que la integración de Cuba a Estados Unidos se va a dar vía Florida y que por ende, se convertirá en un satélite de la dicha península y no de toda la Unión Americana.

Ahora nos preguntamos ¿que pueden cambiar los cubanos? Ciertamente todo, menos la geografía, que les presagia un país comercial y rico. El Convenio Petrolero con Venezuela puede rendirle ventajas a corto y mediano plazo al gobierno cubano, pero esto no afectará la preponderancia

estadounidense en la zona ni podrá inmortalizar a Castro ni a su régimen. Hay quienes dicen que España ya tiene más intereses directos en Cuba que en Estados Unidos y a la Isla, independientemente de su vocación ideológica, le conviene más tener inversión europea que estadounidense. Aunque la hegemonía de Estados Unidos experimentará un periodo de decadencia, como todos los imperios, es poco probable que Fidel Castro viva para verlo, pues ocurrirá por lo menos en cincuenta años, según especulan especialistas como Paul Kennedy.

Es este momento los cubanos deben planear en que términos recibirán la inevitable intervención económica directa de Estados Unidos en la Isla, para que les sea favorable. Estados Unidos habla mucho de ideología pero siempre se ha preocupado más por la seguridad y la economía. Y aunque los cubanos no puedan cambiar su vecindad, pueden sacar ventaja de ella como lo han hecho Corea con Japón o España en la Unión Europea. Cuba es un país estratégico con futuro comercial y sabrá negociar sus prioridades con las de Estados Unidos, ya que citando nuevamente a Martí "sobre la tierra no hay más que un poder definitivo: la inteligencia humana".

\* Enviar Comentarios a: [Lectorshoraciosaaavedra@hotmail.com](mailto:Lectorshoraciosaaavedra@hotmail.com)